

Ignacio Santillana

lidia

Explicación de las uñas clavadas en la cartera de cuero una noche cualquiera, o no

Pequeño baño de un instituto de danza.

**Lidia abraza su cartera
con las dos manos
con los dos brazos
con todo su cuerpo.**

Se sienta en el inodoro.

Está sentada pero no está presente.

Y ahora estoy acá,
con mis uñas clavadas
en el cuero de mi cartera,
porque es cuero

se encorva para oler:
cuero cuero

la tuve que sostener
con todas mis débiles fuerzas

las sombras se me tiraban encima
sin darme cuenta le clavé mis uñas,
éstar
que son mis uñas.

Acá no es mucho mejor
esa luz es como un vómito
lo ocupa todo

mis uñas son mías
y lo de una es de una
el desperdicio de mi cuerpo
nadie diría que lo peor de algo sería tan fuerte
toca sonoramente la pared de azulejos con las uñas

se las mira:
mis uñas clavadas

sin soltar la cartera:
acá, justo acá
esto no es un pliegue del cuero

no

no es un pliegue de tu cuerpo muerto
de tu cuerpo lleno de humo
tu cuerpo grande
hinchado
sobre mi cama
nuestra cama.

Después de muerto
todavía echabas por tu boca
un hilo de humo azul

a tu lado
en la mesita de luz de mimbre,
como la cama,
el cenicero volcado

en tus labios:
sólo olor a tabaco gastado.

Acá hay olor a tabaco
como usado
manoseado
respirado
y está este humo espeso
que lo cubre todo
lo espanta con las manos

todavía la gente entra a fumar a los baños
como en la escuela.

Cuando nos acostábamos
y crujía el mimbre
y crujían nuestros huesos
sentía el humo salir por tu boca entreabierta
y en la oscuridad
veía la brasa ardiendo

parecía que flotaba
subía y bajaba
todas las noches el mismo sonido:
el humo saliendo entre tus labios apretados

todavía siento en mi cuerpo
el momento en que tus piernas se estiraron
se pusieron tensas, primero

y después la calma
la quietud que aun perdura a mi lado
porque la siento
que me sigue
y la verdad que me acompaña

sí
tu ausencia me acompaña
más que vos tal vez.

Algunos días
yo soy yo
pero hay otros en los que soy mi madre:
uso sus palabras o me pongo sombreros, como ella
días en los que siento como madre
con esa misma incondicionalidad
y me siento más fuerte
hago y deshago
con energía

vos me mirabas
esos días no te animabas a hacer nada.

Tirado en la cama
me veías ir y venir
y echabas el humo
por la boca
por la nariz
yo abría las ventanas y decías: hace frío
las cerraba
el humo azul se esparcía
pero lo soportaba
esos días soportaba cualquier cosa
desde que me despertaba sabía que iba a tener un día de madre
no es necesario tener hijos para tener un día así
pienso que no.

Pero los otros días,
los que soy yo,
es tan difícil

el miedo se ensancha
es como un globo
como la boca de una serpiente
sí serpiente
que crece y toma la forma de la presa.

Yo soy el miedo
y no un miedo de madre

miedo de estar sola
miedo que ni la uñas sacan de la piel
las uñas
mis uñas
que son fuertes
como mi madre.

El miedo traga como la serpiente
la oscuridad ayuda
las sombras se mueven y una se abalanza
por suerte están las uñas

alcancé a clavarlas
tuve fuerza
no
no yo
las uñas
fuertes como una madre
son el desperdicio
el útil desperdicio
lo peor de una en ellas
¿quién lo diría?
cuando todo se sostiene apenas de un hilo como de tu humo azul
están las uñas: lo que el cuerpo rechaza
están las madres: lo que la cabeza no alcanza a comprender
¡qué gracioso!
me salió todo tan organizado como cuando daba clases
¡alumnos: el futuro se esconde en nuestras manos,
por eso deben estar limpias! ¡todos a los lavatorios!
ríe nerviosa.

Las larvas de algo mejor
las semillas del porvenir
están en una mano
con la otra, con las uñas
preparo la tierra, las hundo en la tierra
para sembrar y cosechar
cuando salga y pueda llenar de luz las sombras
como los pulmones
tan llenos de tu humo azul
saliendo por la boca
los labios apretados
un sonido vacío

lo que no sirve
afuera
lo que no sirve
a las uñas

ríe nerviosa

hay que pintarlas para que no se vea el desperdicio
dentro de poco habrá una madre joven
muy joven
casi niña
con su hijo en brazos y el deseo de estrujarlo
las fuerzas sólo alcanzarán para estrujarlo
para ahogarlo con las uñas
firmes de inocencia por no saber
en las uñas de una mano la piel de cogote
todo lo inservible contenido en esas uñas
la serpiente fue mayor

el miedo a que ese hijo
débil
salga y vea las sombras.

Mis débiles fuerzas de este día
no podrían ni una cosa ni la otra
¡basta!
con esta luz no se puede pensar
definitivamente.

No sé qué es peor:
una cama de mimbre
las sombras las uñas la serpiente
un día una abrirá su boca y me va a tragar:
sombras perpetuas
miedo eterno.

Ya está todo dicho
de principio a fin
y en el medio no hay nada
ni siquiera algo.

Tan temprano desististe
tendrías que verme
tendrías que haberme visto
sujetando mi cartera

mis uñas
no yo
la cartera de cuero negro que me regalaste cuando cumplimos tres años juntos
de insomnio
tres años que otros podrían decir desperdiciados
tres años que yo podría decir desperdiciados
tres cuatro cinco siete.

Cuando cumplimos un mes y trece días:

la muerte de mamá
nos sorprendió
no llegaste a conocerla
tan impecable mamá
tan impecablemente mamá
ella hubiera sujetado la cartera de la misma forma
o más
sus uñas esculpidas
potentes
delicadas.

**Se escucha desde la sala un piano:
música de entrenamiento de baile**

pero no estamos hablando de ella, no
estamos hablando de mí
estoy hablando de mí
iba a hablar de mí pero terminé hablando de vos
hoy que empezaba mis clases de danza
algo para mí
después de tanto para vos
¡basta!
no sé cómo irme
justo hoy

pienso en la suerte que nos elije
de una u otra manera
la suerte
la mala, digo

un buen día
una está preparada
se arregla con lo mejor
y se da cuenta que no
no es el día.

Hoy que empezaba algo nuevo
algo para mí
vuelvo al principio
de principio a fin
y en el medio no hay nada
ni siquiera algo.

Cuando nos conocimos me pegaste
¿te acordás?

pero no fue a propósito
no lo creo así

tantos años
tres cuatro cinco siete
para alguien será nada
para mí será todo
para vos será algo
algo al menos
un infrotunio
un in-for-tu-nio nos dejó así
un humo que no valió la pena
ni la alegría
porque eso es así
pena y alegría
y en el medio nada
ni siquiera algo.

Hoy iba a empezar mis clases de danza
y no pude
estoy acá, incómoda

ya no me esperan
mueven sus cuerpos
jóvenes
profesionales

pero puedo hablar
hablar me gusta
es lo único que puedo hacer
basta con tener las capacidades específicas
la modulación adecuada

modula:

una voz que ni sí ni no

la vista omnipresente
nada se escapa
ni las sombras que saltan sobre una
para sacarle
lo mucho lo poco
depende de quién se trate

el punto de vista existe
y es lo que se tiene
y lo primero que se pierde
tal vez no se tenga más que el punto de vista
lo único que verdaderamente es de una
y las uñas
tan valientes.

**Golpean la puerta,
Lidia saca unas zapatillas de baile de la cartera y se las pone**

en voz baja:

es parte de la necesidad
encontrar un lugar
en donde a una no la molesten

en definitiva se trata de eso
que no la molesten
a una
y para eso
hay que hacerse invisible
indivisible
insensible
inodora
incolora

ríe nerviosa

con esfuerzo:

como el agua:
inodora en el inodoro

golpean con más fuerza

mira la puerta:

cuando hablo me olvido del tiempo
toda una vida
la mejor parte de una vida hablando en las aulas
para que los alumnos se masturben en el fondo.

No quería entrar al magisterio
me obligaron
me obligó la situación
o la docencia me buscó a mí
no lo tengo muy claro
menos hoy

quería estudiar baile

después de tanto tiempo postergándolo
hoy comenzaba a sentirme un poco bailarina

me compré las badanas

**se mira los pies
los pone en punta.**

Las horas son fáciles de olvidar

lo difícil es no sufrirlas.

A veces tantas palabras
y otras tan pocas:
nunca las justas
nunca en el momento adecuado
el lugar no importa

de hecho estas paredes
nadie creería que una puede pasar más de dos minutos
entre
sobre
bajo estas paredes.

Tampoco nadie creería que alguien podría soportarte más de quince minutos
pero fueron muchos más
con seguridad definitiva muchos más
y mamá tan muerta
tan madre muerta
tragando tierra a treinta pies bajo el nivel de nuestra cama
y yo respirando tu humo azul
y mamá a treinta pies debajo del rechinar de nuestra cama.

**Golpean con fuerza la puerta
levanta su cartera
saca una vincha y se la pone
el pelo queda muy tirante hacia atrás transformándole el rostro**

las uñas están en su lugar
los cuerpos enterrados me vigilan
nada malo puede pasar
aunque en un lugar así todo es posible
alguna pareja habrá derramado esperma
esperma y fluido
¿podrá fecundarme?
**se saca los pantalones
debajo tiene unas calzas negras.**

Nunca fui madre
aunque estuve cerca.

Después el humo
que no fecunda
no sirve para nada
puedo decirlo con seguridad
lo único que salía de tu cuerpo era humo
azul.

**Forcejean la puerta
la hacen vibrar**

largo silencio.

**Lidia permanece quieta
y la cartera envuelta por su cuerpo
se apaga la luz**

en voz baja:

por lo menos dejo de sufrir esa luz
se agudiza el olfato.

Huele:

esperma
orina
fluido
desinfectante
lápiz de labio
rubor
transpiración
perfume barato
perfume caro
jabón líquido
tabaco
fósforo y tabaco otra vez.

**Se prende la luz
titila**

el pestañeo
tu tic en los ojos
el mismo de mamá
nervioso insistente
tu tic en los ojos y en la boca
entreabierta
echando humo hasta el final
por todos lados

te fuiste temprano
te acostabas tarde.

**La luz queda prendida
se saca el saco de lana
abajo tiene una malla negra de mangas largas**

la dificultad
nos hace fuertes:
mamá, vos y yo
de golpe:
vos y yo
de golpe:

yo

las sombras ablandándose
 no: a-ba-lan-zán-do-se
 los cuerpos enterrados me vigilan
 pero no pueden hacer nada
 sólo yo
 yo y mis uñas
 mi cartera
 tu humo azul que ahora es mío
 el recuerdo de mamá que también es mío

tempranamente sola
 inesperadamente sola

no estaba preparada
 no
 la dificultad nos hace fuertes
 pero también nos debilita
 nos adormece
 vulnerables a las sombras
 y a la luz

nunca se está definitivamente sola
 pero a veces es difícil de justificar

no importa:
 la dificultad nos hace fuertes

hay cosas que no se dicen
 no está bien
 pienso que no
 después es tarde.

Saca de la cartera un papel doblado, lee

Autoridades del colegio, compañeras maestras, padres, alumnos. El motivo de que estén acá no es más que el de mi despedida. Ya lo sabemos. No hace falta explicar. En estos años que compartimos, con algunos más, con otros menos, me pasaron muchas cosas a nivel personal, como a todos. Supongo. Niños no escuchan. Me enamoré, murió mi madre (tan impecable ella), me casé, quedé viuda, y otras cosas más, pero no voy a llorar, no estoy para eso. Ni tampoco quiero que lo hagan ustedes. Fueron muchos años, muy felices, muy tristes. Ahora me toca seguirlos por otro lado. Vendré a visitarlos. Les diré: ¡alumnos: el futuro se esconde en nuestras manos, por eso deben estar limpias! ¡todos a los lavatorios!, seguro nos seguiremos riendo juntos, por mi parte, ya no puedo hacerlo sola

deja de leer

ya no,
 es difícil aceptarlo

pero es
y punto

no puedo engañar a nadie
sola no puedo
nunca tuve tanto miedo como hoy
no
nunca tan sola como hoy

por eso hablo
para no escuchar el silencio
el silencio es el miedo
el miedo de estar sola.

Se apaga la luz.

**Se escucha la música de entrenamiento
muy cerca esta vez.**

Se prende la luz.

**Una sala de ensayo amplia y vacía
se pueden ver las barandas amuradas a las paredes, un piano en un rincón
y a Lidia parada que deja la cartera en el piso**

perdón por la tardanza
en realidad
no hay nadie más autorizado que yo para decir que ya es tarde
hay cosas que no se hacen
no está bien
pienso que no
después es tarde

lentamente prueba un giro o paso de baile y cae al piso.

Se apaga la luz por última vez.